

## TEMA DEL DÍA

## BUENA NOTICIA AMBIENTAL Y ECONÓMICA

# La selva peruana guarda cerca de 7 mil millones de toneladas de carbono

El Perú es el único país con un mapa de alta resolución que mide la riqueza ambiental. Ya se han vendido S/ .33 millones en bonos de carbono.

El mercado de los bonos de carbono en el mundo aún es incipiente, pero el Perú podría contar con una ventaja. El Instituto Carnegie para la Ciencia ha publicado una herramienta que permite saber exactamente cuánto carbono tenemos.

VANESSA ROMO ESPINOZA  
mromo@comercio.com.pe

Nuestra selva es millonaria en biodiversidad, en árboles, animales y ecosistemas. Sin embargo, hace unas semanas se descubrió una nueva certeza: el bosque peruano también es millonario en carbono.

Son 6.900 millones de toneladas de carbono que se concentran en el suelo de la selva, sobre todo en Loreto, Ucayali y Madre de Dios. Esto está reflejado en el mapa que ve a la derecha de esta página: el rojo oscuro indica gran presencia de carbono y el color va cambiando hacia el azul intenso; es decir, áreas sin presencia boscosa.

El mapa es la última herramienta que han publicado el Instituto Carnegie para la Ciencia y el Ministerio del Ambiente (Minam). Durante dos años, ambos trabajaron con una avioneta que escaneó cada una de las 128 millones de hectáreas de nuestro país. “Este documento es único en el mundo, ni siquiera Estados Unidos o Brasil tiene un mapa que calcule su riqueza en carbono”, cuenta Gregory Asner, el director del proyecto.

¿Pero qué significa tener tanto carbono? El carbono es el elemento que está guardado en cada árbol de nuestra selva. Al talar estos árboles, el carbono se convierte en dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), uno de los gases de efecto invernadero. La emisión de estas sustancias es la causante del cambio climático.

Ante el aumento de estas emisiones, en 1997 se aprobó el Protocolo de Kioto, a través del cual 156 países se comprometieron a reducirlos. Entonces, la misión es que el bosque no sea deforestado. Cada tonelada de CO<sub>2</sub> que no se emana al impedir la tala tiene un valor —el promedio es de US\$7— y puede ser adquirida por una empresa o país que quiera compensar la contaminación que genera (bonos de carbono).

Pero para que un área de bosque ofrezca estos bonos de carbono debe haber tenido el riesgo de ser deforestado y por eso no todas nuestras siete mil millones de toneladas de carbono se traducen en dinero. Las que sí están certificadas como tal pueden ser compradas.

Pedro Gamboa, jefe del Servicio Nacional de Áreas Natu-

rales Protegidas (Sernanp), aclara que este no es un incentivo perverso para que las empresas contaminantes limpien su imagen. “Nosotros tenemos en stock 8,7 millones de toneladas de carbono que se han evitado emitir y que están en cartera para vender a entidades ambientalmente responsables. Verificamos que hayan medido su huella de carbono, que hayan tomado medidas para reducir las actividades que generan la contaminación y lo que no puedan reducir es lo que compran para compensar”, señala.

Así es como Walt Disney Company compró en marzo del 2013 US\$3,5 millones en bonos de carbono al Bosque de Protección Altomayo en San Martín. En enero de este año, Scotiabank adquirió US\$68.400 para neutralizar su huella de carbono del 2009 al 2011. Hasta la fecha se han vendido más de un millón y medio de toneladas, unos S/ .33,2 millones. Este dinero ingresa a las cuatro áreas naturales que tienen por ahora este sistema: Altomayo, la Reserva Nacional de Tambopata, el Parque Nacional Bahuaja Sonene, ambos en Madre de Dios, y el Parque Cordillera Azul, entre Huánuco y San Martín.

**CLIENTES DEL BOSQUE**  
El Sernanp ha negociado la venta de bonos de carbono con 13 empresas, entre las que están Microsoft y Paul Mitchell.

El ministro del Ambiente, Manuel Pulgar-Vidal, señala que, como este mercado aún es voluntario —se hace por una decisión de la empresa—, no hay muchas experiencias. “Sin embargo, este nuevo mapa nos da la evidencia que necesitamos para empezar a negociar en grande. Nadie entra a un mercado sin saber cuánto stock tiene”.

## Más descubrimientos

El mapa del Instituto Carnegie tiene más novedades. “Solo el 26% del carbono del país está en las áreas protegidas. Hay otro porcentaje similar que está en zonas con concesiones y otro tercio que está libre. Es aquí donde el Perú debería examinar oportunidades de inversión. Es como poner dinero en un banco, ya que el precio que estiman los economistas es que cada tonelada cueste US\$30 en un futuro cercano”, dice Asner.

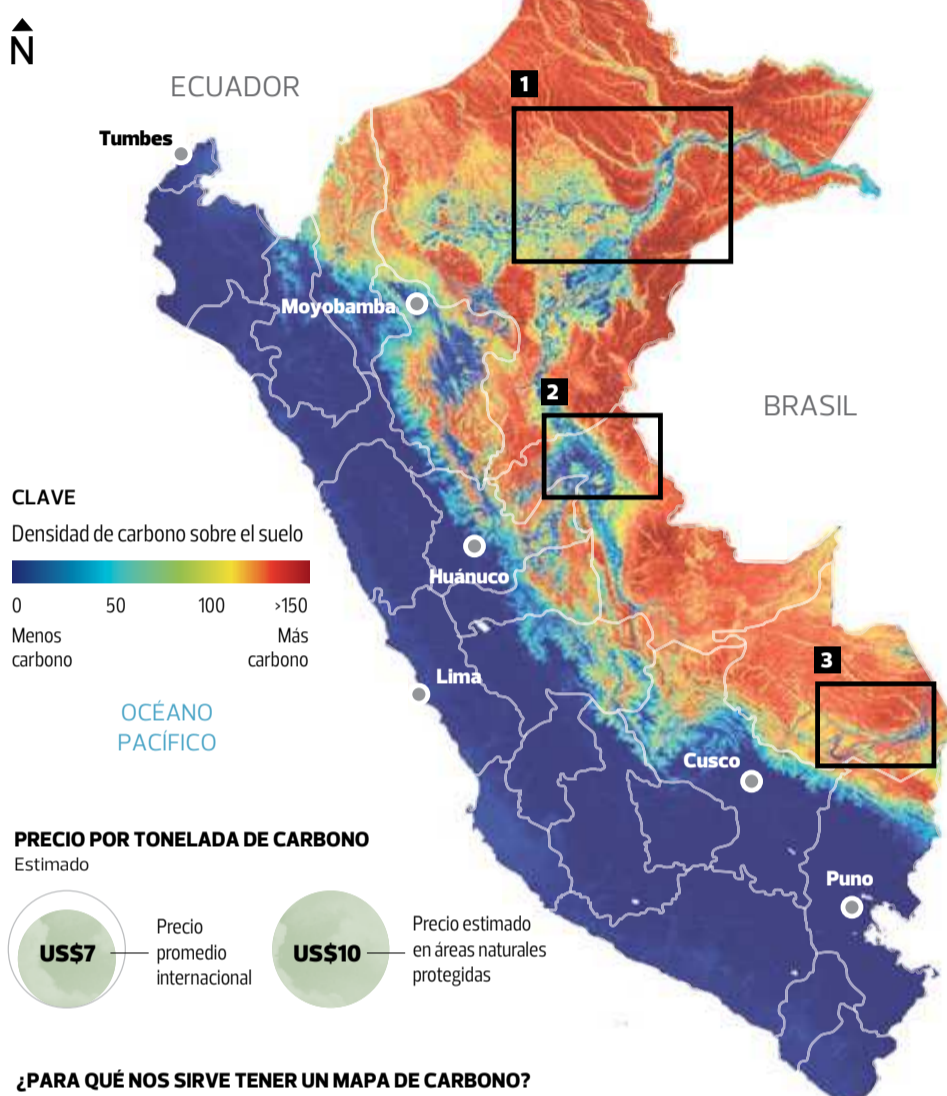
Esta podría convertirse en una herramienta provechosa para la economía, pero Asner sabe que aún hay prejuicios en el propio Estado. “Esta tecnología posiciona al Perú en un lugar privilegiado. Espero que genere decisiones”, sostiene.

## EL PERÚ EN DETALLE

### ¿Dónde están nuestras reservas de carbono?

Nuestro país tiene 128 millones de hectáreas y 68 millones de ellas son la porción boscosa de nuestra selva. Este mapa detalla en qué zonas está —y dónde ya no existe— el carbono que guardan nuestros variados ecosistemas.

### STOCK ESTIMADO DE CARBONO EN EL PAÍS



### ¿PARA QUÉ NOS SIRVE TENER UN MAPA DE CARBONO?



FUENTE: Carnegie Airborne Observatory / Instituto Carnegie para la Ciencia / Ministerio del Ambiente

## ANÁLISIS DE NUESTROS RIESGOS

### Ucayali es una de las regiones más deforestadas del país

Además de informarnos sobre la cantidad de carbono que tenemos en nuestras tierras, el mapa del Instituto Carnegie nos demuestra qué zonas son las que más deforestación han sufrido.

Gregory Asner, director de este proyecto, señala que ha trabajado en países con gran daño ambiental como Indonesia y no había visto el daño que tienen zonas como Ucayali. “El aumento de las plantaciones de palma aceitera me ha impresionado”,

asegura Asner.

El estudio revela que los alrededores de Ucayali, Tarapoto y San Martín son los más deforestados por este tipo de monocultivos, por la tala indiscriminada de árboles y por la ganadería descontrolada.

Además, en Puerto Maldonado se puede volver a comprobar que la minería ilegal ha dañado estas reservas.

Ante esto, el ministro del Ambiente, Manuel Pulgar-Vidal, se-

ñala que esta herramienta ayudará a combatir mejor la deforestación. “Tenemos que estar más alertas con los monocultivos [como la palma], que son los que hacen perder el stock de carbono. Los derechos para estos son concedidos por los gobiernos regionales”, dice.

Pulgar-Vidal garantiza que este mapa los llevará a tomar decisiones políticas pronto. “Queremos aprovechar el valor del bosque en pie”, afirma.

## ENCIFRAS

**28 mil** hectáreas de bosque que fueron deforestadas en el Perú gracias a los proyectos de bonos de carbono. Son 43.750 canchas de fútbol.

**47%** de emisiones de gases de efecto invernadero son producidas por la deforestación y el cambio de suelo en el Perú. En el mundo, estas actividades generan el 20% de las emisiones de estos gases tóxicos.

## ENTREVISTA

**Manuel Pulgar-Vidal**  
Ministro del Ambiente

## “Nuestro bosque tiene un nuevo valor”

Por ahora el mercado de los bonos de carbono es voluntario. ¿En la COP 20 en Lima también se verá el mercado formal? El mundo desarrolla un mecanismo formal a través de una discusión intergubernamental, son los países los que tienen que liderar este mercado. Hubo un avance importante en la COP 19 en Varsovia y seguire-

mos viéndolo en esta COP. Aún faltan definir las salvaguardas de los derechos de poblaciones y resolver mejor el tema de financiamiento de proyectos de estos bonos. Esto no significa que no haya iniciativas fundamentalmente financiadas por países desarrollados como Alemania y Noruega. —¿Para cuándo estiman que este mecanismo se consolide? Entre la COP 20 y la COP 21



El ministro cree que el mapa puede consolidar el tema ambiental.

debemos tener mercados formales claros. Además, cada país está obligado a dar una contribución ambiental para el primer trimestre del 2015. Ya que el 40% de nuestra emisión de gases de efecto invernadero se genera por la deforestación,

nuestra contribución va a tener ese enfoque y elementos como el mapa de carbono son importantes para avanzar en este punto.

—Tenemos 7 mil millones de toneladas de carbono y aun que no todo eso es dinero, sería una cifra grande. ¿Desde el Ejecutivo también se ve la materia ambiental como una oportunidad económica? Desde el gobierno se la ve como una fuente importante de economía y que crecerá en el futuro. No es casualidad que se aprobara la Ley de Mecanismos de Redistribución por Servicios Ecosistémicos [que apoyan económicamente acciones de conservación y recuperación de ecosistemas con personas naturales o jurídicas]. Hemos

dado un salto importante en el ámbito político con esta ley. —Pero en cuestiones prácticas se podría empezar a zonificar ciertas áreas con este mapa. Sí. Lo que nos dice es que el 26% del carbono está en las áreas protegidas, otro porcentaje en las áreas con concesiones y que hay zonas libres que también lo conservan. Por eso es importante que estas áreas libres estén tituladas. Lo importante es que el bosque en el Perú hoy empieza a tener otro valor gracias a esta herramienta. —¿Este valor del bosque que ahora le da el Ejecutivo es congruente con el último paquete de leyes que más bien recorta facultades a lo ambiental? Cada una de estas herramientas y las veo como una oportu-

unidad. El escenario no puede ser el mejor, la marea puede estar movida, pero cuando uno mira el potencial que tiene el bosque se ve que las aguas volverán a su nivel y consolidaremos fuertemente la materia ambiental. Esta herramienta es una oportunidad. —Entonces, en lo ambiental, ve una luz al final del túnel, pero aún estamos en ese túnel. El tema ambiental no ha sido nada fácil en los últimos 30 años. Recuerdo cuando en 1990 se promulgó el código del medio ambiente y en 1991 se derogaron 40 normas. Fue un momento difícil, pero lo superamos. Las aguas no son manías, pero uno siempre trabaja activamente para que lo ambiental se consolide.